

SEMBLANZA

DR. JUSTO MIGUEL BONOMIE AHOUA

Pedro José Salinas y Pedro Elías Castro Peñalver Facultad de Medicina. Universidad de Los Andes. Mérida-Venezuela.



El Dr. Justo Miguel Bonomie Ahoua, nació en la isla de Martinica el 29 de septiembre de 1923. Desde muy niño se trasladó a Lagunillas, Estado Zulia, donde se crió y realizó sus estudios de primaria. El bachillerato lo hizo en el Liceo Baralt en Maracaibo, en donde finalizó en 1942 con promedio de 19 puntos. Decidió estudiar medicina pero la Universidad del Zulia estaba cerrada, por lo que las alternativas eran la Universidad Central de Venezuela en Caracas o la Universidad de Los Andes en Mérida. Ante la disyuntiva -como el mismo refiere-y ante la imposibilidad económica de su padre para financiarlo en Caracas, decide venir a Mérida. De 220 aspirantes a Medicina sólo aceptaron los mejores 80. "Teníamos profesores de muy alta calificación y mística, tales como los doctores Hernán Pérez Pérez (Anatomía), Pedro Guerra Fonseca (Histología), Antonio José Uzcátegui Burguera (Obstetricia), Parra León (Cirugía), Humberto Ocariz (Gastroenterología), Mármol Luzardo (Cirugía, aún activo en Caracas), Eloy Dávila Celis (Clínica Médica)". Finalizó sus estudios de Medicina en 1948 con notas sobresalientes. "Hice dos años de profesión en áreas rurales del Estado Mérida como se exigía a los recién graduados". Obtiene por concurso un cargo de Médico Residente Adjunto a la Sala de Cirugía General, Hombres, en el Hospital Los Andes (hoy llamado "el hospital viejo"). "En el viejo y querido Hospital Los Andes contrataron al Dr. Alexandre Moruzzi, un cirujano noruego quien se ocupaba de la cirugía general y de las lesiones del aparato locomotor". Trabajó dos años con el Dr. Moruzzi quien cuando se fue le dijo que tenía grandes habilidades para ser traumatólogo ortopédico: "dedíquese a eso en vez de la cirugía general". En 1949 comienza como Profesor de la Cátedra de Anatomía Humana de la Facultad de Medicina. En 1950 se le encarga del servicio de Traumatología del Hospital Los Andes. En 1951 se le asigna a la Cátedra de Anatomía Humana, Adjunto a la Cátedra de Clínica Quirúrgica. Luego se le encarga el servicio de Cirugía General, Hombres. El Dr. Bonomie sigue el consejo del Dr. Moruzzi y después de algún tiempo en cirugía general consigue una beca para Italia. En el Instituto Riccioli de Boloña, de septiembre de 1952 a octubre de 1954 realizó el Curso de Especialización en Traumatología y Ortopedia (Instituto de Hospitales del Ministerio de Sanidad y Asisten

cia Social). Al regreso y con visión moderna de los servicios médicos obtenida en Italia, reorganiza el Servicio de Cirugía General y Traumatología al crearla Unidad de Traumatología y Ortopedia, con fines docentes y asistenciales. Su primer Adjunto fue el Dr. Armando Guillén. Luego se le elevó a Cátedra-Servicio y comenzó formalmente la docencia en Traumatología y Ortopedia. "Yo me encargué de toda la traumatología de Mérida y de los estados vecinos". Fue profesor en varias cátedras relacionadas con cirugía hasta la creación del Departamento de Cirugía del cual fue el primer Encargado. Fue Director del Hospital Los Andes y del Hospital Universitario de Los Andes (durante cuatro años). Fue miembro del Consejo de la Facultad de Medicina por varios períodos. Fue Decano Encargado de la Facultad de Medicina de 1970 a 1972. Ha sido miembro de diferentes Comisiones de la ULA y del MSAS en actividades académicas, administrativas, gremiales, deportivas y culturales. Fue Vocal, Vice-Presidente y Presidente del Colegio de Médicos del Estado Mérida. Fue Presidente durante tres períodos, como él mismo dice, "sólo sobrepasado por el Dr. Pedro Rincón Gutiérrez quien lo fue durante cuatro períodos). Ha sido varias veces Delegado ante la Asamblea de la Federación Médica de Venezuela y miembro de varias Comisiones gremiales. Ha sido en tres oportunidades Presidente de la Sección de Profesores Jubilados de la Asociación de Profesores de la Universidad de Los Andes (APULA).

En la administración pública ha sido Director del Hospital Los Andes y del Hospital Universitario de los Andes, Adjunto a la Dirección Regional del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social (MSAS), y Coordinador de la Comisión Asesora de la Dirección Regional de Salud Pública de MSAS.

En la ULA se desempeñó durante tres períodos rectorales como Director de la Oficina de Planificación y Desarrollo (PLANDES), dándole un sentido de modernidad a pesar de la crisis económica, con lo que se logró desarrollar proyectos en los Núcleos de La Hechicera, La Liria, Campo de Oro, así como en áreas de la ULA en Mérida, Barinas, Táchira y Trujillo.

En lo científico ha sido autor de varios trabajos de Traumatología y Ortopedia publicados en revistas especiali

zadas. Ha presentado trabajos en Congresos y Jornadas científicas y publicados textos sobre la especialidad. Es miembro de Sociedades Científicas nacionales e internacionales de la especialidad, de las cuales ha sido miembro de las Directivas.

El Dr. Bonomie ha recibido la Orden "Tulio Febres Cordero" y la Orden "Ciudad de Mérida" (1966).

De su matrimonio con Margarita tuvo cuatro hijos: Arturo (abogado), Justo (odontólogo), Leonardo y Jorge Enrique (ambos Ingenieros). Actualmente está casado con Alix con quien tiene una hija: Dayana.

De sus días de estudiante recuerda: "Además de estudiar hacíamos deporte. No habían entrenadores ni jugadores pagados como ahora. Los estudiantes jugábamos informalmente. No habían profesionales del deporte. Los zulianos y los orientales trajimos el béisbol a Mérida. Aquí se jugaba fútbol que habían traído los hermanos jesuitas del Colegio "San José". También se jugaba voleibol y basketbol. El deporte debería ser una asignatura obligatoria en todas las carreras de la universidad, como en otros países. Por eso ellos ganan competencias internacionales. Allí el deporte es obligatorio desde la primaria. De la misma forma realizábamos informalmente actividades culturales como teatro y música, por ejemplo, la gaita que trajimos los zulianos. Todo era espontáneo. No habían Centros o Federación de Estudiantes ni Dirección de Deportes".

El Dr. Bonomie tiene una gran sensibilidad social y está preocupado por la juventud y las nuevas generaciones de egresados de las universidades nacionales. Una de sus preocupaciones se refiere al uso de las drogas entre los estudiantes y su efecto en la degradación humana y social.

La democracia y la institucionalidad es otra de sus grandes preocupaciones. De estudiante fue un luchador contra la dictadura de Pérez Jiménez y en la democracia siempre ha tratado de que no se cometan abusos e injusticias apoyados en una falsa interpretación de dicha democracia, menos aún dentro de la institución universitaria. Repite una y otra vez "Hay que desarrollar un estado de conciencia en las autoridades y en el profesorado, es decir, hay que repensar la universidad adaptándola a la realidad económica del país y alas necesidades técnicas del siglo XXI, para que cumpla con sus objetivos. Hay que corregir la parte administrativa-financiera, pero para eso hay que revisar las políticas de comedor, transporte, deporte, CAMOULA, etc. Hay una gran escasez de recursos económicos, pero también hay mal manejo de los recursos: comedor casi gratis, transporte gratis, servicio médico gratis, etc. Lo más grave es la degradación de la formación académica. Los profesionales que estamos graduando son de muy mala formación. A los médicos, abogados e ingenieros que se gradúan en la ULA les cuesta mucho trabajo ingresar en empresas de alto renombre corto PDVSA; en cambio entran fácilmente los graduados de universidades privadas. Por otra parte en la ULA casi el 90% de los profesores son jubilados o Instructores, por lo tanto el Pregrado está en manos de personas sin formación. Así que

los graduados entran al Postgrado muy mal preparados. Así mismo, el concepto de autonomía universitaria se ha utilizado para cometer abusos institucionales, por lo cual hay que cambiar la actual Universidad de Los Andes. Para eso habría que cerrar esta universidad por un año, lo cual es imposible e impensable, ya que los profesores, empleados y obreros quedarían sin empleo siendo la Universidad de Los Andes el principal empleador en el Estado Mérida. Para emplearse en el gobierno hay que ser político. Hay que cerrar varias carreras en la ULA porque son inoperantes y solo gradúan desempleados, por ejemplo, la de Ciencias Políticas". El Dr. Bonomie insiste en que "hay que llevar la ULA a El Vigía que es la zona económica más fuerte del Estado Mérida; sin embargo, El Vigía está absorbido por el Estado Zulia. El Vigía es Mérida. La Universidad del Zulia tiene una Escuela de Medicina en Santa Bárbara del Zulia. La ULA no debe llevar Medicina a El Vigía sino que debe llevar las facultades de Ciencias Forestales, así como crear las de Agricultura y Veterinaria, ya que allí están los campos, las vacas, los cochinos, en fin los laboratorios naturales. Es allí donde se aprende, no en los salones de Mérida. La comunidad de El Vigía merece tener contacto directo con la ULA para mejorar el nivel educativo, social y cultural. Eso lo está absorbiendo el Zulia. La Universidad de Los Andes está en Táchira, Boconó, Barinas, Guanare y Valle de la Pascua, pero no está en El Vigía. El Vigía no por El Vigía mismo, sino porque allí están los laboratorios naturales".

"En la Sección de Jubilados de la APULA, por la experiencia dentro de la ULA, estamos ya en un nivel de conocer muy bien nuestra universidad y verla sin matices personalistas, egoístas o políticos. Desde allí tratamos de asesorar a las autoridades para que se hagan las cosas bien, de manera de evitar que el gobierno intervenga la universidad, especialmente ante los abusos de la autonomía. La autonomía es para que la universidad se administre y se gobierne, no para el libertinaje. Una forma del gobierno presionar a la universidad es negarle los recursos económicos necesarios. En cuanto a la Facultad de Medicina, ésta sufre los mismos problemas que la Universidad pues es parte de la misma. Sin embargo yo creo que las cátedras básicas (Anatomía, Histología, Fisiología) hay que reestructurarlas. Hay que darle los recursos para actualizarlas. No es lo mismo la Anatomía, Histología o Fisiología copio se estudia hoy a como se veía hace veinte años. El estudiante que no estudia bien estas materias cuando llega a las clínicas va mal formado. Peor aún cuando los estudiantes de 5° y 6° años y de Postgrado pasan a tratar pacientes en el Hospital. De tal manera que si está en crisis la docencia también está en crisis la asistencia, por la deficiente preparación de estudiantes y residentes. La Facultad de Medicina está sufriendo de falta de adaptación a los métodos y equipos modernos y también es afectada por la crisis hospitalaria. Así que los médicos fracasan cuando van a concursar en otras ciudades. Esta crisis deben resolverla el Decano, las autoridades y el Consejo Universitario, luchando ante el gobierno por mayores recursos para mejorar la formación de los graduandos.